## MIENTRAS DUERMES SONRISAS QUE OBSESIONAN

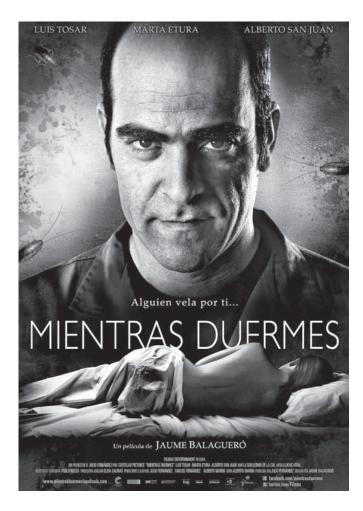
## Silvia Véjar Morales

**No** hay estado más vulnerable que el estar dormido (o borracho, dependiendo la magnitud de la guarapeta), aunque se tenga el sueño ligero, es imposible que nos demos cuenta de todo lo que pasa a nuestro alrededor mientras andamos en el quinto sueño. Confieso que cuando era niña me daba más miedo por las noches, el hecho de saber que todos en casa estaban dormidos me hacía sentir desprotegida. Estoy segura que muchos coincidirán conmigo porque es un sentimiento generalizado, casi hasta cliché; las noches son sinónimo de miedo y por lo tanto de películas de terror... y ésta no es la excepción. *Mientras duermes* es una historia más de esas que le encanta filmar a Jaume Balagueró (*Rec*, *Rec* 2).

Todo pasa en un edificio de departamentos en el que habitan personas comunes y corrientes: familias, matrimonios, una viejita con sus perros, etc. El conserje, César, parece un tipo normal, un poco solitario pero sin mayores conflictos, dedicado a su trabajo y a su madre que vive enferma en una especie de asilo u hospital. No obstante, como casi todo en la vida, esto es pura apariencia, finge ser atento, responsable, cuidadoso y respetuoso, cuando en realidad es un hombre que nunca ha sentido el más mínimo cariño hacia nada ni nadie, y es precisamente esta falta de alegría lo que lo lleva a empeñarse en borrar las sonrisas de la gente que está a su alrededor.

Clara es una joven que vive sola en su apartamento, es de esas personas que no tiene broncas con nadie, lleva su vida en paz, tiene novio, etc. Sólo tiene un gran problema: es feliz. Evidentemente esto no lo tolera César, a tal grado que se obsesiona con fastidiarla a como dé lugar y justamente mientras ella duerme, hace circo, maroma y teatro para lograrlo.

El acierto más notorio de la cinta es la manera en que se aborda el tema. Al ver que se trata de un conserje medio loco que no tolera a una muchacha, lo primero que pensaríamos es que la quiere torturar y/o matar (como en todas las películas de terror), pero no, aquí la historia va cambiando inesperadamente de ruta para llegar a su destino, y eso es lo que hace que el espectador se mantenga al borde



de su asiento. La consolidación de ese excelente guión es el final, que ya viéndolo bien no es tan descabellado, sólo que se sustenta en pequeños detalles que durante el desarrollo de la trama no tomamos mucho en cuenta.

Por otro lado están las tomas y la fotografía: la mayor parte de la película la cámara se mueve de manera relativamente sencilla y clásica, sin embargo, hay un par de tomas subjetivas (esto es cuando la lente "toma el lugar" de la mirada del personaje) que le dan puntos extra al suspenso del momento; y en lo referente a la iluminación, está ambientada a la perfección, la "alegría" de Clara y lo "perturbado" de César son acentuados con estos elementos, lo mismo que con el vestuario.











Con la música pasa algo muy curioso, que es clásico de otros cineastas del mismo tipo, como por ejemplo Stanley Kubrik: hay escenas (dos o tres) en las que la melodía que se escucha choca con lo que está pasando en pantalla, es decir, canciones alegres en acontecimientos terribles o viceversa. Este contrapunteo origina una mezcla tan fuerte de sentimientos, que resulta un deleite para la vista y el oído del público.

Las actuaciones. Marta Etura y Luis Tosar ya habían trabajado juntos en *Celda 211* y en un cortometraje llamado *Taxi?*; sin embargo, en *Mientras duermes* no tienen suficientes escenas juntos que hagan evidente la química entre ellos, consiguen brillar cada uno por su lado.

Tosar es excelente, logra dar en el punto exacto para mantener desconcertado al espectador casi las dos horas; tiene una mirada medio enferma, medio triste y medio maliciosa; actúa de manera tranquila pero no inocente, es reservado y a la vez descarado.

Etura por su parte, da en el clavo al dar vida a una chica de la que todo mundo quiere ser amigo, alguien sin mayores complicaciones o complejos que le impidan vivir la vida al máximo. Es alegre, entusiasta, optimista, trabajadora y bonita.

Al final, estos ingredientes mezclados dan vida a una historia que mantiene al borde del asiento a cualquiera, logra evocar sentimientos encontrados, impotencia y una muestra más de que los traumas del ser humano pueden llevarlo a límites inimaginables. Hay que verla.

Silvia Véjar Morales (Ciudad de México, 1985). Mexicana, licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Productora, locutora y guionista del Instituto Mexicano de la Radio y Radio UNAM hasta 2011. Voz en off del programa televisivo "Cinesecuencias TV" del Instituto Mexicano de Cinematografía y Canal 22 desde 2010. Copy creativo en Promo Espacio, empresa de señalización digital de Grupo Salinas.